

• PROYECTO DE CREACIÓN:

ECONOMÍA, ARTES

• DIPUTACIÓN DE SEVILLA



C R E A S E V I L L A

La Cultura como Incentivo para
el Desarrollo Local

“El hacedor de sueños”

HACIA UN PLAN ESTRATÉGICO DEL SECTOR ECONÓMICO DE LA CULTURA

La primera fase es una Propuesta Metodológica para el estudio del Sector Cultural, que tiene los siguientes contenidos:

- Análisis de la experiencia comparada.
- Delimitación de los campos de actividad dentro del sector de la cultura.
- Análisis de las fuentes de información estadísticas y documentales.
- Elaboración de una metodología específica para el estudio del sector cultural en la Provincia de Sevilla.
- Elaboración de una propuesta de Programa de Investigación Cultural.

Continúa con la fase segunda: Primera aproximación al estudio de la cultura como sector económico en la Provincia de Sevilla, que tiene también los siguientes contenidos:

- Caracterización territorial de la Provincia de Sevilla: el territorio como factor para el desarrollo del sector de la cultura.
- Infraestructuras culturales de la Provincia de Sevilla.
- El sector público cultural.
- El sector privado cultural.
- Magnitudes económicas del sector cultural.

Y por último la conclusión del trabajo que nos llevaría al Plan Estratégico del sector cultural de la Provincia de Sevilla: con los siguientes contenidos:

- Diagnóstico.
- Objetivos.
- Estrategias y Programas.

TALENTO

TECNOLOGÍA

Hasta la llegada de la democracia a nuestro país, la actividad cultural en los municipios de la provincia de Sevilla prácticamente era inexistente. Gradualmente, se fue expandiendo en todo el territorio. Junta de Andalucía, Diputación de Sevilla, Cajas de Ahorros, Iniciativas Privadas y Ayuntamientos, se fueron implicando en la actividad cultural. Las inversiones se han multiplicado en los últimos años. Se desarrollan programas culturales en los municipios, dotando de infraestructuras en unos casos, ayudando a las iniciativas locales en otros y llevando la actividad cultural, cine, música, teatro, talleres, exposiciones, etc., a la mayoría de los pueblos. En la actualidad hay más de 6000 intervenciones culturales en la provincia de Sevilla anualmente, incluyendo la construcción y rehabilitación de equipamiento cultural. La consolidación de la práctica cultural en nuestra sociedad, aunque con oscilaciones y altibajos, es ya una realidad tan cotidiana como la de hacer la compra o ir al colegio.

Sin embargo, y a pesar de ser el sector cultura una de las bases de progreso en las sociedades avanzadas, el Desarrollo Económico de la Industria Cultural, está pendiente de realizarse en nuestra tierra.

Así, la Diputación de Sevilla que viene estimulando desde hace más de 20 años, toda una estrategia dirigida a fomentar el auge de nuestros municipios como una de las formas de alcanzar la eliminación del problema del paro, y como la manera de promover y aprovechar los recursos de estos pueblos, ahora se propone acometer el proyecto pionero en Andalucía de impulso económico del sector cultural.

El sector cultural se caracteriza cada vez más por las estrechas y variadas relaciones entre la vida cultural (centros de arte, teatros, museos, instituciones culturales públicas y privadas, conservatorios, etc.) y la economía cultura (mercado de la música, el libro, producciones audiovisuales, diseño, artes plásticas, espectáculos, oficios relacionados con el arte, etc.).

Ya que nunca antes y a pesar de su importancia, los aspectos económicos de la cultura han estado presentes en esos tipos de estudios en España, es preciso comenzar el análisis de este aspecto de nuestra sociedad desde el principio. Lo hecho hasta ahora, se ha basado en un análisis cultural sobre parámetros clásicos, nunca desde el punto de vista económico de la cultura.

En este sentido es necesario realizar un análisis riguroso del Sector Económico vinculado a la Cultura, es decir, determinar cuáles son los parámetros más esenciales de este sector en nuestra provincia y su importancia relativa con el mismo sector en el entorno andaluz, español, europeo y mundial, los indicadores económicos que necesita el sector cultural, los indicadores sociales del impacto de las políticas culturales, la delimitación de las actividades o procesos que conforman el sector cultural, lo esencial que es hacer visible el sector cultura frente a otros sectores de la economía, en términos de la aportación al producto inferior bruto y en términos de su potencial como generador de empleo, etc.

Asimismo es imprescindible profundizar en el concepto de Sector Cultural de la Provincia y contemplar a los diferentes creadores y artistas que intervienen, a los empresarios y trabajadores de la industria cultural, que desarrollan su trabajo en este territorio, y a las diversas actividades que hoy son aceptadas universalmente como pertenecientes a ese sector, como, las artes plásticas, la música, artes escénicas, diseños, audiovisuales, nuevas tecnologías, artes industriales, etc.

Por todo ello, para poder acceder a una realidad que hasta ahora no ha sido cuantificada, es necesario concretar con precisión y de manera científica, cuáles son los números económicos principales de ese sector, considerando no sólo la actividad directa, sino también la indirecta, es decir la de los creadores y artistas y la de todo el tejido empresarial vinculado a esa creación, producción y comercialización.

Por ese motivo la Diputación creó el Programa Cultura y Desarrollo Económico y éste, inició a principios de 2003 los trabajos de estudios e investigación del sector en la provincia. Trabajos divididos en tres fases, con una duración de un año aproximadamente, que contarán en su elaboración con la participación y colaboración del tejido social del ámbito de la cultura.

Tercer plano y exterior, donde se aloja un árbol: el álamo blanco, que según los estudios hallados sobre "Mitología y simbología vegetal en el Sur de España" (J.R. Abascal, Ed. Caja San Fernando), se considera el primer árbol sobre la Tierra, algo así como el Adán vegetal. En la antigüedad greco-romana era costumbre plantar un Álamo Blanco al nacimiento de un hijo, con el fin de que creciera fuerte, sano y fuera feliz. Transmisor del conocimiento intelectual.

Plano intermedio del cuadro, tenemos una abstracción informalista, formada por dos líneas gruesas cruzadas, de color amarilla una y negra la otra, simbolizan el día y la noche, transmisora de los sueños.

El ser humano sostiene una vara o bastón completamente recto, símbolo de la constancia, tal vez hecho de una rama de este árbol y pulido posteriormente con sus propias manos, símbolo del utilaje [la herramienta] transmisor del conocimiento manual. Parece tocar con un extremo uno de los desdoblamientos o proyecciones, situado a la derecha de la composición, símbolo de la construcción del hombre, hecho a sí mismo. Y a la espalda de la primera figura, la tercera: sombra arrojada como si de la sombra de una pagoda se tratara, símbolo de espiritualidad, lo efímero, lo intangible.

Por último, el bodegón formado por una fuente de cerámica que contiene elementos mecánicos [rodamientos], símbolo del movimiento y también de la economía de la casa. Encontrándose en el primer plano del cuadro y en el interior, como fórmula de rotundidad discursiva, expresando así el devenir del siglo XXI.

